

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1978

Precio: 300 pesetas

Publicaciones de la
EXCM.ª DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA



ARCHIVO
HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
Director: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADO LOS DERECHOS

Rvz 1

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL



2.º EPOCA
AÑO 1978



TOMO LXI
NUM. 188

SEVILLA, 1978



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA

2.ª EPOCA

1978	SEPTIEMBRE - DICIEMBRE	Número 188
------	------------------------	------------

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION:

MANUEL DEL VALLE ARÉVALO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

AMPARO RUBIALES TORREJÓN

NARCISO LÓPEZ DE TEJADA LÓPEZ

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANT.º COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M.ª DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

JOSÉ A. GARCÍA RUIZ

PEDRO PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

FRANCISCO DÍAZ VELÁZQUEZ

ANTONIO RODRÍGUEZ ALMODÓVAR

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR

MIGUEL RODRÍGUEZ PIÑERO

GUILLERMO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.
APARTADO DE CORREOS, 25 - TELÉFONO 22 28 70 - SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

	<u>Página</u>
A R T I C U L O S	
LLEÓ CAÑAL, Vicente.— <i>Recibimiento en Sevilla del Rey Fernando el Católico (1508)</i>	9
GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana.— <i>Mercaderes sevillanos (II). Una relación de 1640</i>	25
MILLÁN CHIVITE, Fernando.— <i>Proceso de acomodaciones léxicas en la etimología popular</i>	53
FRANCO SILVA, Alfonso.— <i>La esclavitud en Sevilla entre 1526 y 1550</i>	77
SANZ SERRANO, María Jesús.— <i>Una hermandad de plateiros establecida en la plaza de San Francisco</i>	93
PÉREZ CALERO, Gerardo.— <i>Notas para la Historia de Osuna en el siglo XIX: la Escuela de costumbres</i>	101
CUENCA TORIBIO, José Manuel; MIRANDA GARCÍA, Soledad.— <i>Situación demográfico-económica de la provincia de la O. de Predicadores a comienzos del siglo XIX</i>	129
M I S C E L A N E A	
PÉREZ EMBID, Javier.— <i>Un despoblado bajomedieval en el Alarafe: Villanueva Nogachet</i>	145
SANZ SERRANO, María Jesús.— <i>Nota sobre una arquitectura temporal construida para el recibimiento de Carlos IV en Sevilla</i>	151
L I B R O S	
Temas sevillanos en la prensa local (mayo-agosto 1978)	
REAL DÍAZ, Isabel	187

Crítica de libros

MONTERO DE ESPINOSA, José María: <i>Relación histórica de la judería de Sevilla</i> . Klaus Wagner	163
GARCÍA-OLLORQUI, María Victoria: <i>"La Roldana". Escultora de Cámara</i> . Antonio María Criado	164
BONET CORREA, Antonio: <i>Andalucía Barroco. Arquitectura y Urbanismo</i> . Francisco Aguilar Piñal	167
" <i>Historia. Instituciones. Documentos, 4 y 5</i> ". Manuel González Jiménez	169
TORRES MARTÍN, Ramón: <i>Blas de Ledesma y el bodegón español</i> . José Hernández Díaz	172
IZQUIERDO, José María: <i>Divagando por la ciudad de la gracia</i> . Miguel Cruz Giráldez	175
VALDIVIESO, Enrique y SERRERA, J. M.: <i>Catálogo de las pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla</i> . José Hernández Díaz	178
HERMOSILLA MOLINA, Antonio: <i>Epidemia de fiebre amarilla en Sevilla en el año 1800</i> . Alfonso Braojos Garrido	180
DUFOURCQ, Ch. E.; GAUTIER-DALCHÉ, J.: <i>Histoire économique et Sociale de l'Espagne chrétienne au moyen Age</i> . Alfonso Franco Silva	181
CABRERA MUÑOZ, Emilio: <i>El condado de Belalcázar (1444 - 1518). Aportación al Estudio del Régimen Señorial en la Baja Edad Media</i> . Alfonso Franco Silva	186
BERNARDO DE QUIRÓS, C. y ARDILLA, L.: <i>El bandolerismo andaluz</i> . José Manuel Cuenca	189
GARCÍA MONTORO, C.: <i>Fundación de las ferrerías "La Concepción" y "El Angel" de Marbella</i> . José Manuel Cuenca	189

NOTA SOBRE UNA ARQUITECTURA TEMPORAL CONSTRUIDA PARA EL RECIBIMIENTO DE CARLOS IV EN SEVILLA

La monotonía de las ciudades actuales, donde sus habitantes se sienten ajenos a todo lo que les rodea, está muy lejana del ambiente animado y vivo que los conjuntos urbanos presentaban en otras épocas anteriores. Cualquier tipo de acontecimiento religioso o profano hacía que la ciudad se convirtiese en casa de todos, las calles y plazas principales se adornaban con colgaduras y alfombras de flores, levantándose en los sitios más concurridos arquitecturas temporales. Las fiestas del Corpus Christi parece que fueron de los más antiguos acontecimientos que produjeron un gran exorno en la ciudad de Sevilla (1), otras fiestas religiosas como las dedicadas a San Fernando en 1671 originaron un gran despliegue de arquitecturas efímeras levantándose grandes fachadas de madera y lienzo sobre las puertas de la Catedral, en cuyo diseño y realización intervinieron figuras tan señeras de nuestro Siglo de Oro como Murillo o Valdés Leal (2). Finalmente los recibimientos reales fueron siempre un gran pretexto para el desarrollo de la gran creatividad artística de la ciudad; desde épocas muy remotas los reyes eran recibidos exornando las puertas de las

(1) Muchos tratadistas han estudiado la fiesta del Corpus en Sevilla, siendo uno de los más interesados en el tema José GESTOSO que en su *Diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII*, tomo I, página LXI de la Introducción, así como en otras obras más cortas, toca el asunto de exorno de Sevilla durante las fiestas. Ultimamente Vicente LLEÓ CAÑAL en *Arte y espectáculo: la fiesta del Corpus Christi en Sevilla en los siglos XVI y XVII*, Sevilla, 1975, ha dado una visión muy interesante de la cuestión.

(2) TORRE FARFÁN, F.: *Fiestas de la S. Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla al nuevo culto del señor rey S. Fernando el III de Castilla y de León*, Sevilla, 1671.

murallas, las calles y las plazas por donde la comitiva real había de pasar. Una de las mejores descripciones del adorno de la ciudad, que se conserva, es la realizada para la entrada de Felipe II en 1570, por Juan de Mallara, cuyo libro con dibujos se publicó en Sevilla en el mismo año (3). A partir de esta fecha son numerosas las descripciones que se conservan sobre la ornamentación de la ciudad con motivo de las llegadas reales.

Los gremios, comunidades todavía muy poderosas en Sevilla durante la Edad Moderna, tuvieron a su cargo gran parte del exorno de la ciudad durante las fiestas, así preparaban carrozas en la procesión del Corpus y adornaban sus barrios o collaciones con espíritu competitivo. Para dejar constancia del gran despliegue ornamental realizado durante algunas festividades solían imprimir folletos explicativos que a veces incluso iban ilustrados. De fecha tan tardía como la de 1789 nos ha quedado un librito editado por el Gremio de Plateros donde se narra la decoración escultórica y arquitectónica que realizaron sobre la fuente de la Plaza de San Francisco, para conmemorar la llegada de Carlos IV y María Luisa a Sevilla (lámina 1).

La plaza de San Francisco era el centro vital de la ciudad ya desde el siglo XVI, pero también era el núcleo de la vida comercial y privada de los Plateros, en los soportales de la plaza y en sus calles adyacentes estaban obligados a tener sus tiendas y obradores, teniendo la vivienda en el piso superior la mayoría de ellos. También en la Plaza de San Francisco tenían los Plateros su lugar de reunión tanto para los asuntos profesionales como para los religiosos, pues la capilla de los Plateros, dedicada a San Eligio, se hallaba ubicada en el Convento Casa Grande de San Francisco, hoy desaparecido, que dio nombre a la plaza (4). Así pues, nadie mejor que el Gremio de la Platería podía estar encargado de decorar la fuente de la Plaza de San Francisco. En una ocasión tan señalada como es la llegada de un rey. El folleto explicativo (5) consta de quince

(3) MALLARA, J.: *Recebimiento que hizo la muy noble y muy leal Ciudad de Sevilla a la C.R.M. del Rey D. Philipe N.S. Va todo figurado con una breve descripción de la Ciudad y su tierra*. Sevilla, 1570

(4) SANZ SERRANO, M. J.: *La orfebrería sevillana del barroco*, tomo I, página 29, Sevilla, 1976.

(5) *Descripción de la arquitectura y alegorías con que el ilustre colegio, y arte de la Platería de Sevilla adornó la gran fuente de la plaza de San Francisco, para el acto de la proclamación del señor D. Carlos IV*. Imp. de Vázquez, Hidalgo y Compañía, Sevilla, 1789.

✠

DESCRIPCION
DE LA ARQUITECTURA,
Y ALEGORIAS CON QUE
EL ILUSTRE COLEGIO, Y ARTE
DE LA
PLATERIA
DE SEVILLA
ADORNÒ LA GRAN FUENTE
DE LA PLAZA DE SAN FRANCISCO,
PARA EL ACTO
DE LA PROCLAMACION DEL SEÑOR
D. CARLOS IV.
EXECUTADO EL DIA 19 DE ABRIL
de este Año de 1789.

Con licencia : en Sevilla , en la Imprenta de Vazquez,
Hidalgo , y Compañia.

páginas y en él se describe, con el lenguaje grandilocuente del siglo XVIII, cómo reunidos los diputados de los plateros decidieron el exorno de la fuente. Aunque el librito no presenta dibujo alguno, se halla en él puntualmente descrito todo el monumento tanto en su parte arquitectónica como en la escultórica, e incluso aparecen los poemas explicativos de su iconografía. El revestimiento de la fuente era de orden toscano, con un zócalo exterior de vara y media de alto que se adornaba con mascarones y guirnaldas de flores doradas sobre fondo de sillares fingidos o pintados. Sobre este zócalo se levantaba un edificio de planta cuadrada cuyos lados medían dos varas y media de ancho, teniendo en sus ángulos pilastras con pedestales que sobresalían hacia afuera una vara. Sobre estos pedestales había cuatro estatuas de tamaño natural que representaban las *Estaciones* del año. Entre los pilares, o sea en cada lado, había cuatro rocas y sobre cada una de ellas figuras de menor tamaño que el natural que representaban al dios *Nepituno*, al río *Betis*, al dios *Amor* y a *Narciso*. Detrás de ellos, en cada fachada, había deidades marinas pintadas: *Nereo*, *Glauco*, y dos ninfas, símbolos de fuentes, *Aganipe* y *Aretusa*. El segundo cuerpo tenía planta octogonal y sobre él iba una moldura en forma de escocia que sostenía una figura dorada símbolo de la *Lealtad*. La altura total del monumento era de doce varas y media, rematándose por pirámides y otras molduras, todas doradas.

A la vista de la descripción arquitectónica podemos comprender que el templete se hallaba dentro de los cánones neoclásicos que privaban en el momento, el orden toscano y los remates de pirámides parecen estar ya alejados de las ondulantes curvas rococó.

En cuanto a la decoración escultórica del monumento —las estaciones, las deidades marinas— se halla dentro de la más clásica tradición iconográfica que parte del siglo XVI. Las figuras de las cuatro estaciones, que se situaban en el primer cuerpo, estaban relacionadas con la fidelidad al monarca por parte del Gremio de la Platería, durante todo el año, expresándose todo ello en poemas al pie de cada estatua. Así, la Primavera relaciona el abrir de las flores con el florecimiento del afecto del Gremio por sus soberanos; el calor del verano puede agostar el amor de los Plateros por sus reyes; el Otoño produce frutos como el Arte de la Platería sus nuevos alum-

nes, y finalmente la nieve del Invierno simboliza el candor y la inocencia de los Plateros y su actitud de niños ante la protección real. También las pinturas de las deidades marinas —Clauco, Nereo, Aretusa y Aganipe— llevaban versos alusivos a su significación y a su relación con los reyes. Igualmente las esculturas situadas sobre los riscos —Narciso, Cupido, Neptuno y Betis— establecían relaciones entre su propia simbología y los reyes mediante poemas en su pie. El remate del edificio construido por la figura de la Lealtad llevaba en sus manos dos espejos con los nombres de Carlos y María Luisa.

El monumento se completaba con la iluminación de 144 luces de cera repartidas en cuatro arañas de plata, que lució durante cuatro noches, y en la tarde de la proclamación se soltaron cien palomas desde la fuente con cintas de seda al cuello, de las que colgaban medallas de plata con la leyenda de *Viva Carlos IV*. Se hicieron 2.000 medallas de plata y 24 de oro.

Como podemos ver por la descripción del monumento, todo el programa iconográfico pone en relación la mitología con la realeza, intención tan antigua que se encuentra ya en el mundo clásico y que fue revitalizada por la Italia del renacimiento.

M.^a Jesús SANZ SERRANO